XII ENCUENTROS EN EL NORTE – 2010

Un año más estamos en el Colegio el Prial de Infiesto, y en el comienzo de una nueva edición de los Encuentros en el Norte, y ya son 12 años. Y estamos, además, en un año en que el Teatro del Norte cumple 25 años.

Pero estamos también en un año en que un triste hecho nos ha conmovido a todos: la desaparición de Margarita Rodríguez el pasado mes de Diciembre, pedagoga de estos Encuentros desde el año 2006, actriz, directora y profesora de la Escuela de León y, sobre todo, amiga desde el final de los años setenta.

Una perdida insustituible para estos Encuentros y para todo el teatro asturiano, una compañera ejemplar y una amiga comprensible y cariñosa. Su memoria seguirá viva en nosotros, todo el equipo de los Encuentros y todos los que la conocisteis. Una memoria plena de entrega, sacrificio y cariño

Pero, pase lo que pase, ya sabéis que el espectáculo debe continuar. Y hoy, aquí, estamos nuevamente juntos para un año más dar inicio a los 12 Encuentros en el Norte. Y este año, como sabéis, el tema es **La dramaturgia del actor**.

La actividad teatral tiene un doble efecto: sobre la persona que la practica y sobre la persona a quien este trabajo va dirigido, el espectador. Aquí no hay espectadores, por eso vamos a dedicarnos con toda nuestra experiencia y con todas nuestras ganas a profundizar en la zona de trabajo del actor sobre si mismo. Aprender a existir como actores, construir una presencia escénica con la propia dramaturgia, pero también realizar un proceso de individuación, de crecimiento personal. En suma, un espacio subjetivo para descubrir y descubrirse.

Nuestros antepasados teatrales fueron hacia el teatro como se va al desierto: para encontrarse a si mismo, pero también a un lugar distinto a todos los otros, a una fortaleza con muros de viento en donde instaurar nuevas reglas de vida. Y eso es lo que año tras año, y van doce, hemos intentado y seguiremos intentando que sean los Encuentros en el Norte: Una isla de libertad. Un espacio para estimularos y para que nos estimuléis, un lugar donde realizar un dialogo mudo, sin palabras, un actitud que permita a la isla flotante que representamos cada uno de nosotros no hundirse.

A veces me preguntáis, qué vamos a hacer en Infiesto. Y durante años pensé que todos los "ejercicios" que aquí hacíamos eran un elemento fundamental para la formación de los actores. Ahora, tras ya doce años, creo que el valor más profundo de estos Encuentros consiste en ser canales de transmisión de una herencia que no se puede confiar a las palabras. Son un modo de pensar y practicar el teatro que tratamos de grabar en vuestro cuerpo-mente y que luego vosotros podéis propagar en vuestro trabajo.

Por eso ahora que estáis a punto de ingresar en esta fortaleza con muros de viento tengo que repetir lo que año tras año anuncio en cada nuevo inicio: no intentaremos facilitaros el trabajo, no intentaremos reduciros dificultades, sino que os pondremos cada día más problemas, haciendo vuestra tarea cada vez más difícil. La enseñanza, en el teatro, no puede ser otra que la vía negativa, es decir, aprender lo que no hay que hacer, pues lo que hay que hacer no se puede aprender. Tenéis que tener claro que aquí nadie pretende daros nada; al contrario, procuraremos sacar de vosotros lo más posible, librándoos de algo que está normalmente muy arraigado: la resistencia, la inclinación a esconderse tras una máscara, la tibieza, los obstáculos que vuestro cuerpo coloca en el camino del acto creador, sus hábitos e incluso sus habituales "buenas maneras".

Y por eso cada año tengo que deciros lo mismo, que estos Encuentros no son un curso al uso donde se venden recetas o formulas magistrales, tengo que recordaros que pretendemos que esto no sea un curso más, sino una experiencia teatral. Si lo conseguimos o no tendréis que decírnoslo el último día, pero podéis estar seguros que nosotros vamos a intentarlo con todas sus fuerzas y con todo nuestro saber.

Venís a los Encuentros en el Norte para confrontaros con preguntas, con visiones que lentamente deberán sedimentarse y transformarse en elecciones personales de trabajo, de oficio. Por eso la pregunta que todos los años me hago, y ya van doce - ¿por qué estos jóvenes actores cruzan medio mundo para venir a los Encuentros en el Norte en medio de esta crisis? -, este año resuena en mi con más fuerza y responsabilidad. ¿Seremos capaces de estar a la altura de vuestras expectativas? ¿Tenemos aún algo que transmitir? ¿Nos quedan todavía fuerzas? Estamos también nosotros carcomidos por el paso del tiempo, la crisis y el cansancio? ¿Por el aburrimiento?

Y solo encuentro una respuesta posible: ¡seguir trabajando! ¡trabajando! ¡repetir! ¡repetir! No lo olvidar, el teatro es el único espacio donde la repetición produce milagros.

Y este año, contaremos una vez más, con Lucas Trapaza, amigo y compañero de estos Encuentros desde su primera edición, a quienes muchos de vosotros ya conocéis y otros terminareis conociendo, con la actriz y pedagoga santanderina Cristina Samaniego, que ya estuvo con nosotros desde el año pasado, y hemos invitado a la actriz y pedagoga gallega Pepa Barreiro, miembro de Teatro de Ningures de Cangas (Pontevedra) y directora del Aula de Teatro de la Universidad de Vigo, y amiga desde hace 20 años, y a Antonio Sarrió, actor, pedagogo y fundador del grupo Cambaleo de Aranjuez, que cuentan también con la Sala Alternativa La Nave, y a quien también conozco desde hace muchos años. A todos ellos quiero darles las gracias por hacer que este sueño que llamamos los Encuentros en el Norte se convierta de nuevo en realidad.

Ahora que la crisis amenaza más que nunca a la cultura y al teatro: falta de trabajo, desidia administrativa, falta de creatividad, cierre de escuelas, desaparición de programaciones, desaliento, falta de recursos económicos, ausencia de horizontes…vuestra presencia tiene aún mayor sentido para mi, pues vosotros representáis el futuro, sois la generación que ve más allá de la crisis, no formáis parte de la *cultura del naufragio* que en estos momentos nos rodea por todas partes. Vosotros, con vuestra presencia en estos XII Encuentros en el Norte, dais sentido a la palabra teatro, a su valor de resistencia cultural, que nos enseñaron los maestros del siglo XX, vosotros sois el teatro español del futuro y su victoria.

Un año más quiero dar las gracias al Colegio El Prial y al Ayuntamiento de Piloña, que además este año, junto con la Consejería de Cultura, ha hecho posible que estrenemos el próximo día 27, en la Casa de la Cultura de Infiesto, un nuevo espectáculo demostración **La Comedia del Arte.** Sin la colaboración de estas instituciones estos Encuentros no podrían realizarse.

Y si la crisis no se vuelve interminable, los años no nos pueden y vuestra curiosidad e interés siguen estando intactos, estaremos nuevamente aquí el próximo año.

Daros la bienvenida a esta nuestra casa del teatro no solo a los que venís de Asturias, sino también de Galicia, Cantabria, Castilla-León, Andalucía, País Vasco, Madrid, Cataluña y Bielorusia. .

Finalmente quisiera terminar con el poema de Bertolt Brecht que el año pasado, en la primera noche de los Encuentros, los leyó Margarita Rodríguez. Que los versos de Brecht sean un recuerdo y un homenaje a nuestra querida Margarita.

No os dejéis seducir:
no hay retorno alguno.
El día está a las puertas,
hay ya viento nocturno:
no vendrá otra mañana.
No os dejéis engañar
con que la vida es poco.
Bebedla a grandes tragos
porque no os bastará
cuando hayáis de perderla.
No os dejéis consolar.
Vuestro tiempo no es mucho.
El lodo, a los podridos.
La vida es lo más grande:
perderla es perder todo

Feliz estancia en Infiesto y buen trabajo. Agosto 2010